

LITERATURA FANTÁSTICA EN CIFRAS ESTUDIO DE LA PRODUCCIÓN EDITORIAL DE GÉNERO FANTÁSTICO EN ESPAÑA (enero de 2005 a diciembre de 2009)

15 de enero de 2010

Introducción

El señor de los anillos, Harry Potter, Crepúsculo, Las crónicas de Narnia, Eragon, Mundo de tinta, La materia oscura, Memorias de Idhún... o, lo que es lo mismo, **J.R.R. Tolkien, J.K. Rowling, Stephenie Meyer, C.S. Lewis, Christopher Paolini, Cornelia Funke, Philip Pullman, Laura Gallego...** auténticos fenómenos mediáticos que han conquistado espacios otrora tan dispares como la literatura, el cine, los videojuegos o el *merchandising*. Todos ellos poseen un denominador común: ser sagas fantásticas que han vendido millones de ejemplares a lo largo de todo el mundo.

Pero la literatura fantástica es mucho más que obras para adolescentes escritas en su mayor parte por una nueva hornada de jóvenes escritores. Cuenta en su haber con una larga tradición literaria de siglos de antigüedad, capaz de amalgamar temáticas afines como el fantástico culto, la ciencia ficción, la fantasía, el terror sobrenatural, el gótico, las utopías y distopías, las ucronías... Un espacio singular donde tienen cabida autores universales como **Jorge Luís Borges y Julio Cortázar, Guy de Maupassant y H.G. Wells, Edgar Allan Poe y Washington Irving, Horacio Quiroga y Gustavo Adolfo Bécquer, M.R. James y Haruki Murakami, J.R.R. Tolkien y H.P. Lovecraft, Álvaro Cunqueiro y Joan Perucho, George Orwell, Philip K. Dick, Ray Bradbury, J.G. Ballard, Kurt Vonnegut, Jr., Ursula K. Le Guin...**

Pero, al margen de las espectaculares cifras de negocio de los títulos citados anteriormente ¿podemos ofrecer datos reales acerca del número de editores especializados, tiradas medias, ejemplares editados y vendidos, porcentaje de títulos según temática y formato, el peso de la literatura juvenil, número de títulos de autor autóctono frente a traducciones? Trataremos de ofrecer algunas respuestas a estos interrogantes a lo largo de las siguientes páginas.

Se desea advertir, no obstante, de la inexistencia de una definición taxonómica universalmente aceptada que permita adscribir una obra concreta, sin ningún género de duda, dentro de este tipo de literatura. Así, se ha considerado fuera del objeto del presente estudio a los libros que traten de lo insólito y lo maravilloso (cuentos de hadas) en la definición del teórico **Tzvetan Todorov**, los pertenecientes a la temática conspirativa y esotérica, las obras de corte épico (novela artúrica), la literatura de lo absurdo, la surrealista y onírica, además de los textos de autoayuda. Igualmente, se ha excluido la literatura infantil por entender que conforma un mercado diferenciado. El lector interesado puede encontrar el corpus de obras analizado accediendo al catálogo del portal web **Literatura Fantástica** (<http://literfan.cyberdark.net>), espacio especializado en la divulgación y crítica de novedades sobre literatura fantástica y de ciencia ficción.

Una primera aproximación

El número de editores especializados en España, entendiendo por tales aquellos que cuentan en su haber con al menos una colección específica de género, ronda actualmente los cuarenta. Se trata, en su mayoría, de pequeños sellos creados al amparo de un determinado nicho de mercado, que presentan un muy desigual volumen de novedades, tirada, características de edición y distribución y que, en conjunto, suman unas ochenta colecciones.

Según la [Federación de Gremios de Editores de España](#) (FGEE), el número de agentes editoriales privados en el año 2007 -último periodo del que se dispone de datos- fue de 2.803, por lo que los especializados supondrían un exiguo 1,35%. El número de ISBN concedidos en el mismo año fue de 82.559, con una tirada media de 5.475 ejemplares por título, mientras que las obras de género localizadas a raíz de nuestra particular investigación ascendieron ese mismo año a 644 (y no todas contaron con su correspondiente ISBN), lo que arroja un porcentaje inferior al 0,8%; un peso específico minúsculo, y eso sin tener en cuenta las cifras relativas a tirada. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística (INE) en su [Estadística de la Producción Editorial](#) maneja datos algo diferentes pero más actualizados, y así habla de 75.933 libros en 2008 y una tirada media de 2.960 ejemplares.

Desgraciadamente, la lógica reserva del mundo editorial impide conocer en la inmensa mayoría de casos el número exacto de ejemplares editados y vendidos: la FGEE habla de cifras globales que ascienden a 357.560.000 y 250.860.500, respectivamente -es decir, una nada desdeñable venta de dos tercios de la producción-, mientras que el INE sitúa los ejemplares editados en 255.500.000 para 2008 y 226.900.000 para 2007. No obstante, sí estamos en disposición de ofrecer algunos datos relativos a tirada media de obras de literatura fantástica.

Ahora bien, en un género donde conviven algunos de los mayores *best seller* del mercado con ediciones amateur de apenas unas pocas decenas de ejemplares, hablar de tirada media puede parecer, a priori, un completo despropósito. Así, recortes de prensa informan de que las ventas en España y América Latina de *El Señor de los Anillos* (editorial Minotauro) en el periodo comprendido entre 1977 a 2001 ascendieron a cuatro millones de ejemplares, la cuarta parte efectuadas en el año 2001, fecha de estreno del primer largometraje basado en la popular obra. La séptima y última entrega de la serie del niño mago Harry Potter, *Harry Potter y las reliquias de la muerte* (editorial Salamandra), vendió más de medio millón de ejemplares en español en tan sólo once días desde su puesta a la venta, sumando las diferentes ediciones para el mercado de España, Latinoamérica y comunidad hispana de los Estados Unidos. *Crepúsculo*, la saga de *Eragon*, *Las Crónicas de Narnia*, *Mundo de Tinta* o *La Materia Oscura* arrojan cifras de negocio igualmente espectaculares, que se convierten en estratosféricas si las trasladamos al mercado mundial, con traducciones a decenas de idiomas. En cuanto a escritores españoles, la autora superventas es la valenciana **Laura Gallego**, quien ha logrado vender cien mil copias de cada uno de los volúmenes de su trilogía *Memorias de Idhún* (SM), y alrededor de medio millón de ejemplares del conjunto de su obra.

Pese a ello, si exceptuamos los títulos de éxito y las obras de literatura juvenil, las tiradas medias de género se sitúan, por lo general, en torno al millar de ejemplares (700 para muchas novelas de autor español, y bastante menos en caso de antologías), que pueden ascender a los tres, cuatro o cinco mil copias en el caso de algunos escritores estrella; muy lejos, por tanto, de las cinco mil quinientos ejemplares establecidos como

media por la FGEE. Una cifra, en todo caso, en continuo descenso desde que en la década de los noventa se posicionara en los tres mil ejemplares y, lo que es peor, de la que con suerte se distribuye (y vende) apenas dos terceras partes.

Las razones de esta drástica disminución pueden ser diversas y exigirían un análisis en profundidad, pero baste decir que en ella sin duda influyen la diversificación de las preferencias de ocio, la arrolladora competencia del mercado audiovisual (Internet, videojuegos, películas), la influencia del *Star System* en el mercado editorial (el marketing provoca que se vendan más ejemplares pero de menos títulos), problemas endémicos de distribución, etc. Además, el mercado adolece de un exceso de oferta que en otros tiempos conducía inexorablemente a los saldos (y su negativa repercusión en el sector) y hoy día se procura evitar adecuando la oferta a la demanda y limitando en lo posible los gravosos stocks.

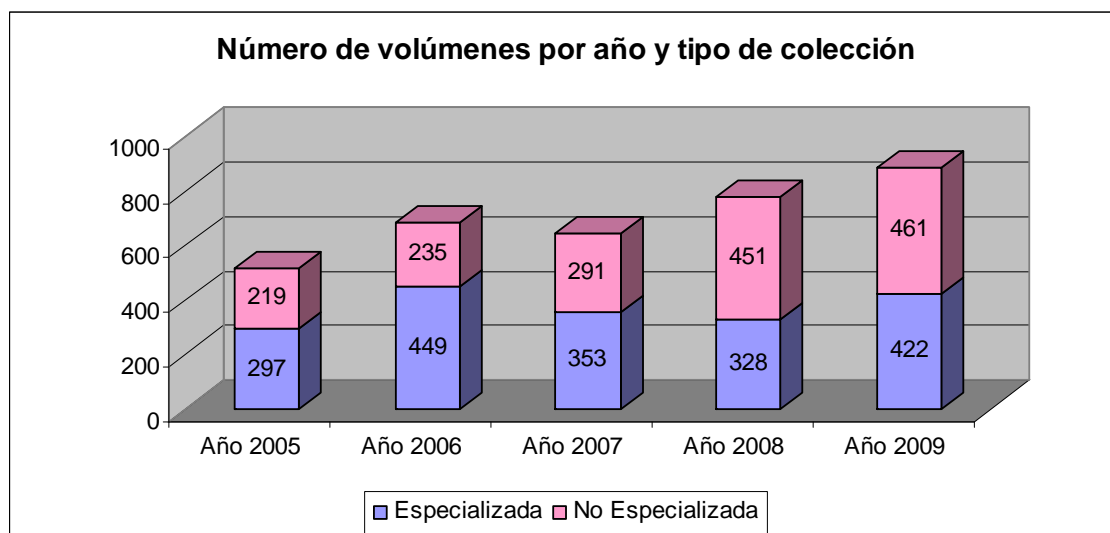
En todo caso, mil ejemplares es una cantidad poco atractiva para los grandes grupos editores y eso explica la gran implantación de la *small press*: pequeños sellos caracterizados por que sus gestores son aficionados y conocedores del material que publican y cuyo afán es encontrar un nuevo éxito que les permita no sólo la subsistencia sino posicionarse en el mercado y, acaso, apostar por otros títulos con una teórica menor expectativa comercial; es el caso de Minotauro (antes de su compra por el Grupo Planeta) y *El señor de los anillos*, *Gigamesh* y *Canción de Hielo y Fuego* de **George R.R. Martin** o Bibliópolis/Alamut y la saga del mago *Geralt de Rivia* del escritor polaco **Andrezj Sapkowski**. En los últimos tiempos, es notable el esfuerzo invertido por estos sellos en promocionar sus productos dentro del canal Internet, bien sea a través de las páginas oficiales de la editorial o buscando mayor presencia en foros de aficionados y webs especializadas.

El sector, en cifras

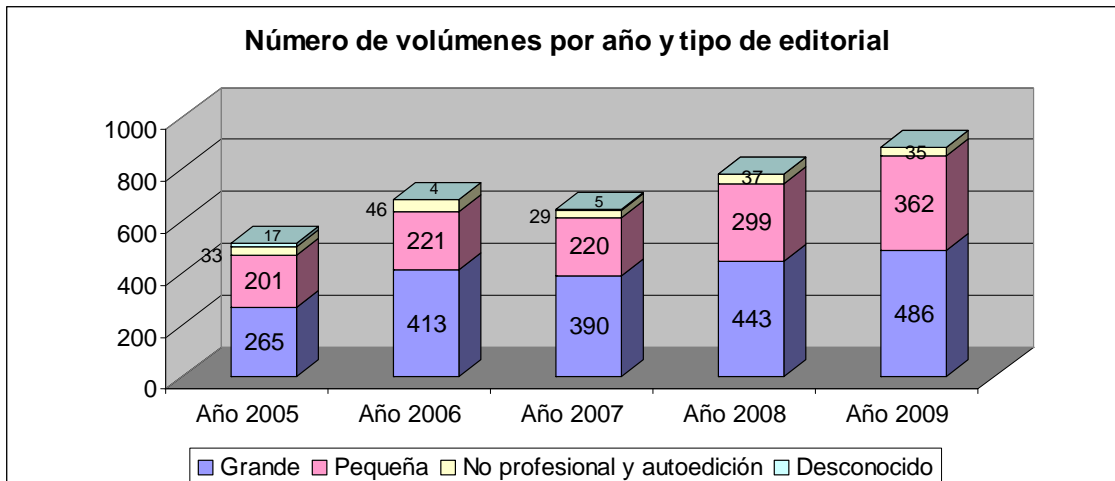
Una vez establecidas las líneas generales, es hora de aportar datos más específicos acerca del estudio. De nuevo, la fuente principal de contraste será la FGEE y el INE.

En el periodo comprendido entre enero de 2005 a diciembre de 2009 se registraron un mínimo de 3.506 volúmenes de género, el 52,7% publicado en colecciones específicas, si bien la tendencia es encontrar cada vez mayor número de títulos fuera de ellas.

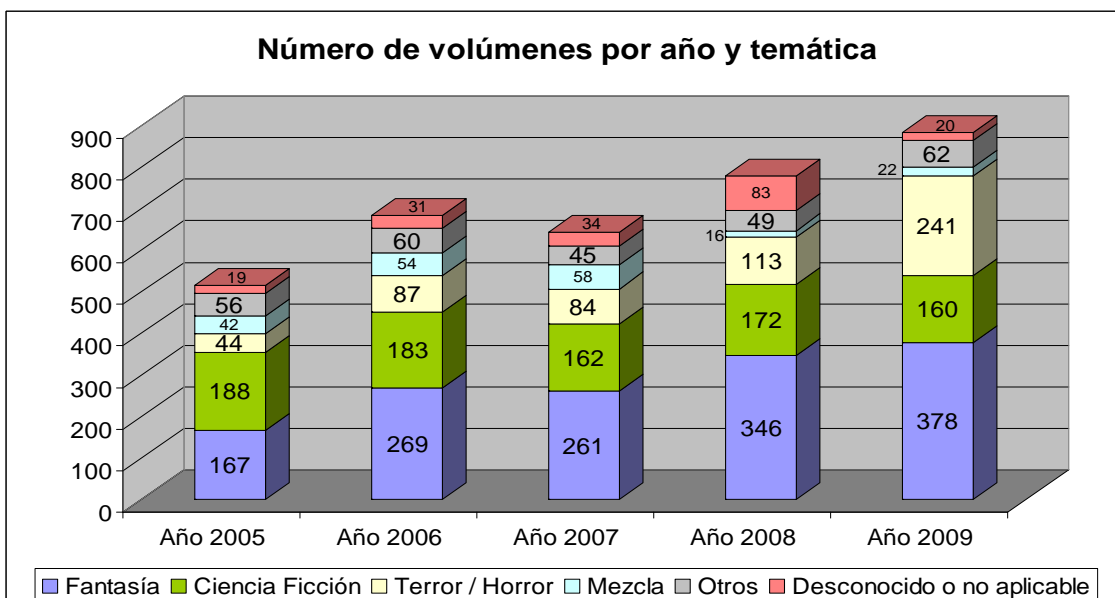
La segunda conclusión que arroja el estudio es que, pese a la actual crisis económica mundial, el número de libros de género no hace sino aumentar año tras año –sin ir más lejos, en 2009 ascendió a casi un millar-, aunque las tiradas medias y las ventas se vean cada vez más mermadas para la inmensa mayoría de novedades. Es evidente que la literatura fantástica interesa a un amplio sector de lectores y, en consecuencia, no pocas editoriales se han lanzado a la publicación de clónicos de obras de éxito, buscando resolver rápida y satisfactoriamente la cuenta de resultados; algunos sellos especializados crecieron de forma moderada mientras que otros parecen necesitar publicar cada vez un mayor número de títulos para, simplemente, subsistir.



Igualmente, queda claro que más de la mitad de las obras de género fueron publicadas por grandes grupos editoriales, mientras que los pequeños sellos especializados participaron de una cuota inferior -aunque realmente alta para los estándares del mercado- en torno al 40%; finalmente, los libros publicados de forma amateur y/o autoeditados alcanzan cotas significativas del 5%. Sin duda, los libros publicados por editoriales especializadas suelen ser más visibles para el aficionado, por cuanto hacen ostentación de su pertenencia genérica, pero no cabe duda de que en volumen son menos numerosos.



Por temática, sin lugar a dudas el género estrella es la fantasía, que concentra el 40% de la producción y más de 300 títulos/año en el último bienio. La temática de terror y horror experimentó en 2009 un espectacular ascenso de más del 100%, gracias al boom de las series de terror juvenil, el nuevo subgénero romántico-paranormal y los libros de temática vampírica y zombi; su cuota de mercado se situó ese mismo año en torno al 25%. La ciencia ficción, pese a mantener estable el número de obras publicadas en torno a 160-170 anuales, pierde paulatinamente peso específico y se situó en 2009 por debajo del 20%.

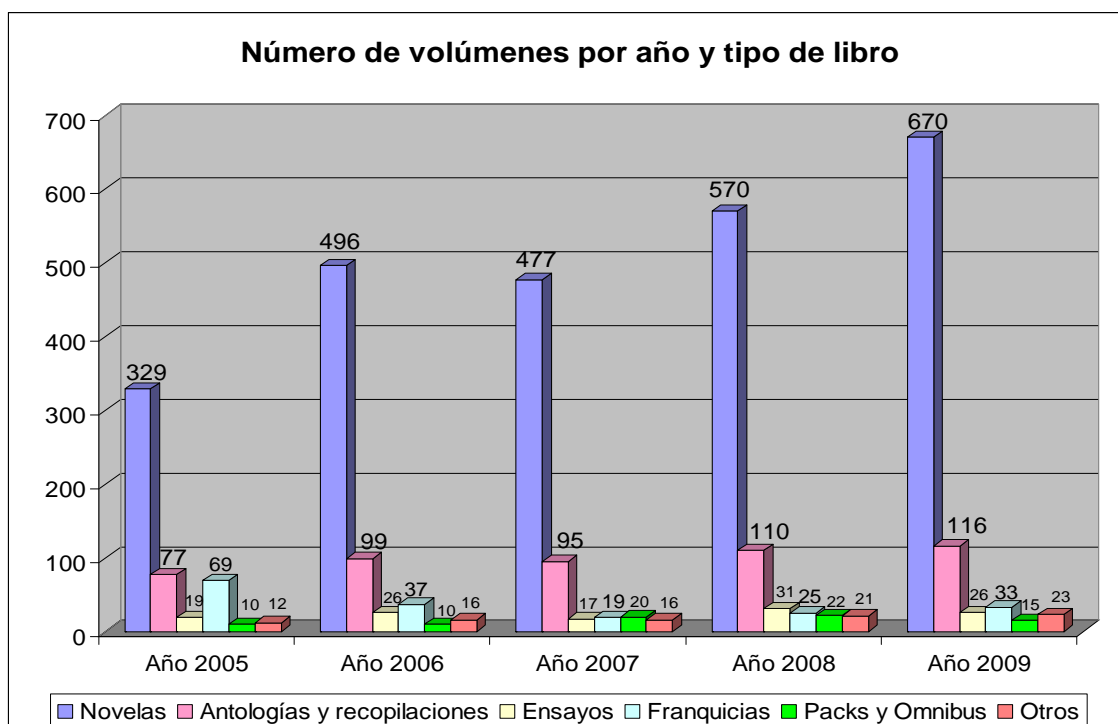


En este apartado hay que tener especialmente en cuenta el fenómeno de la hibridación y la consecuente dificultad de adscripción temática. Así, cada vez es mayor el número de obras mestizas de fantasía y terror que dan lugar a fantasía oscura y terror fantástico, ciencia ficción y suspense que crean el *technothriller*, novela histórica con fantasía (fantasía histórica) o con ciencia ficción (ucronía), y un largo etcétera. El romántico-paranormal surge de la fusión de la novela rosa tradicional con elementos propios del terror y la fantasía, lo paranormal, poderes psíquicos... cuenta con sellos y colecciones especializadas como Esencia, Terciopelo, Titania, Zenith, Manderley, Valery, Pandora de La Factoría de Ideas y *Fantástika* de Nabla, entre otros.

Las preferencias de los lectores se decantan claramente hacia la novela, con más de 2.500 títulos en cinco años y una cuota del 72,5%. En segundo lugar encontramos las antologías, que pese a contar casi siempre con tiradas muy reducidas suponen un muy estable porcentaje del 15%. Los ensayos rondan la veintena al año, la mitad de los cuales dedicados al séptimo arte.

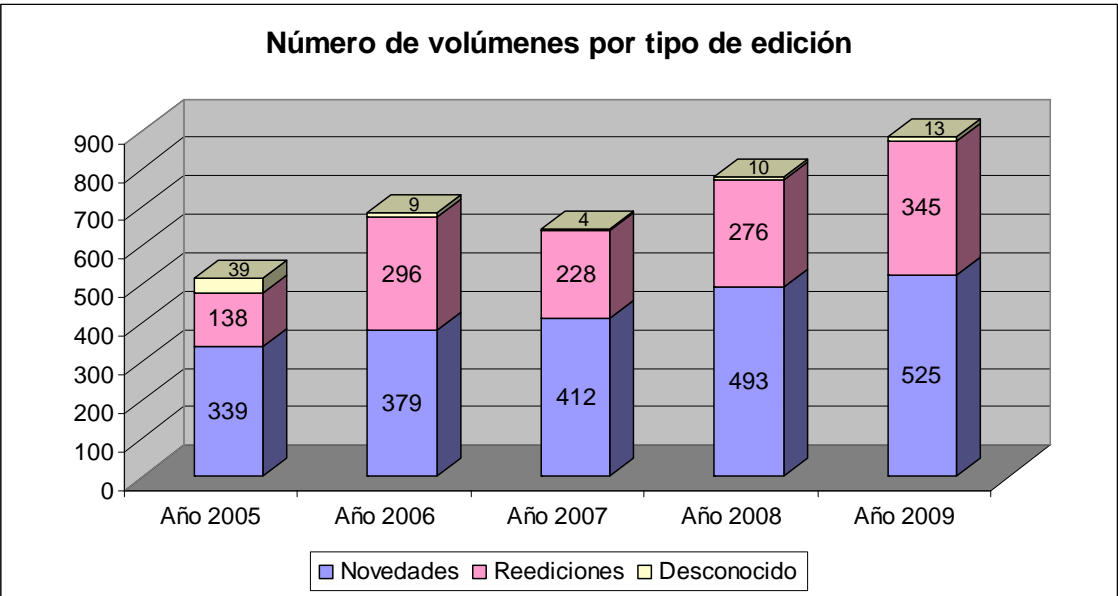
En un género como el fantástico es destacable la presencia de las franquicias (novelizaciones y artículos relacionados con *Star Wars*, *Star Trek*, sagas televisivas, juegos de rol y cartas); en conjunto suman un 5% del mercado, caracterizado por su elevada rentabilidad y un enfoque mayoritariamente juvenil (Alberto Santos editor, Timun Mas, La Factoría de Ideas, Puzzle...).

Otro fenómeno destacable es el de los estuches, packs y ómnibus (cajas y volúmenes que engloban varios títulos, generalmente sagas, en ediciones de lujo para coleccionistas). El resto de títulos se reparten entre biografías, guías diversas, libros de ilustraciones, etc.



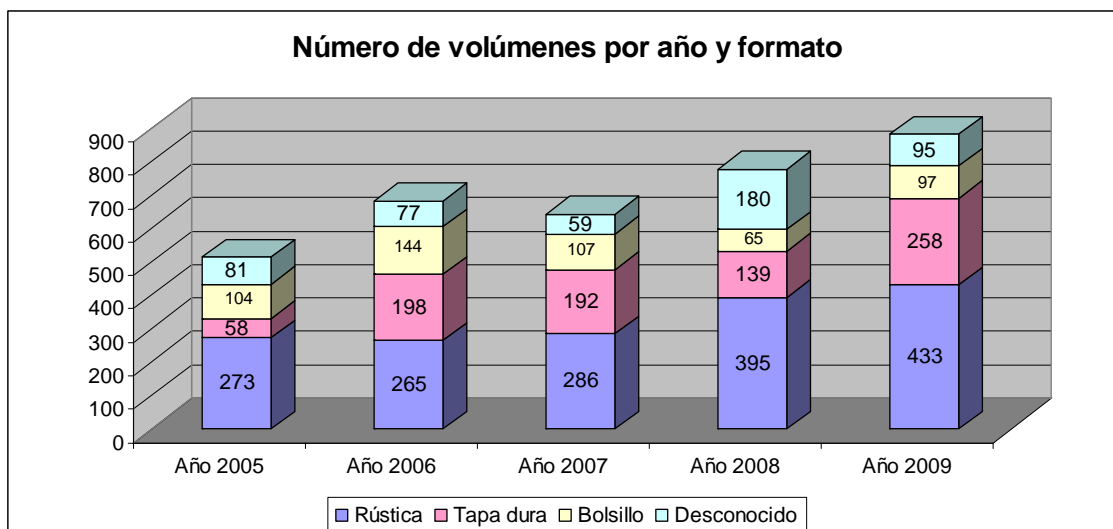
Los títulos inéditos sumaron dos tercios del total. De las reediciones, una tercera parte se publicó en formato bolsillo y un 25% fue destinado al mercado del kiosco; el resto se corresponde mayoritariamente con reediciones de clásicos y sagas juveniles y/o de terror.

Según datos ofrecidos por el INE, las primeras ediciones ascendieron a 80.229 títulos en 2008; por su parte, las reediciones ascendieron a 6.101 títulos que, unidas a las reimpressiones de 18.496 títulos, sumaron un total del 17,6% de los libros publicados en España. Es decir, el porcentaje de reediciones en literatura fantástica es exactamente el doble que el del resto de la producción editorial ajena al género (y en 2009 fue incluso superior, el 39%); una consecuencia lógica si tenemos en cuenta que las tiradas medias en este sector son reducidas –de ahí la necesidad de continuas reediciones y reimpressiones-, aunque parece claro que muchas editoriales intentan rentabilizar al máximo los títulos que funcionan.



Algunos sellos (Valdemar, Edhasa, Edaf) han basado prácticamente todo su catálogo en este segmento del mercado mientras que otras (Alianza, Minotauro, La Factoría de Ideas, Timun Mas, Alamut/Bibliópolis) dedican a ello una parte significativa de su producción. Además, en los últimos tiempos se han venido a sumar pequeños sellos especializados en la edición ilustrada en cartóné de obras clásicas para el público juvenil (PuertoNORTE-SUR, Libros del Zorro Rojo).

En cuanto al formato, al menos el 47% de los libros fueron editados en rústica, frente al 24% en tapa dura y el 15% en bolsillo (editorial Byblos, Booket, Puzzle, Zeta, Debolsillo, Punto de Lectura, Alianza).



Los títulos publicados en castellano ascendieron al 24%, frente al 73% de las traducciones; las obras en catalán ocupan un meritorio 3% (Pagès editors, Empúries, Edicions 62), mientras que apenas se cuentan referencias a títulos publicados en euskera y gallego más allá de las habituales traducciones de las sagas juveniles de éxito.

Por su parte, el INE indica que el 77% de los títulos y el 80,1% de los ejemplares se editaron en castellano, el 11,5% en catalán, valenciano y balear, el 2,4% en gallego, el 1,4% en euskera y el resto en otras lenguas; por otra parte, los títulos traducidos alcanzaron el 14,6% de la producción editorial (la FGEE establece un porcentaje global del 25%), lo que supone una inversión total de porcentajes respecto a los manejados por la literatura fantástica. Las conclusiones sobre preferencias del sector en este apartado resultan apabullantes.

Número de volúmenes por año e idioma

	Castellano	Catalán	Euskera	Gallego	Traducciones	Total
Año 2005	140	6	(sin datos)	(sin datos)	370	516
Año 2006	140	18	1	(sin datos)	525	684
Año 2007	166	16	1	(sin datos)	461	644
Año 2008	192	36	(sin datos)	7	544	779
Año 2009	194	34	(sin datos)	(sin datos)	655	883
TOTAL	832	110	2	7	2555	3506

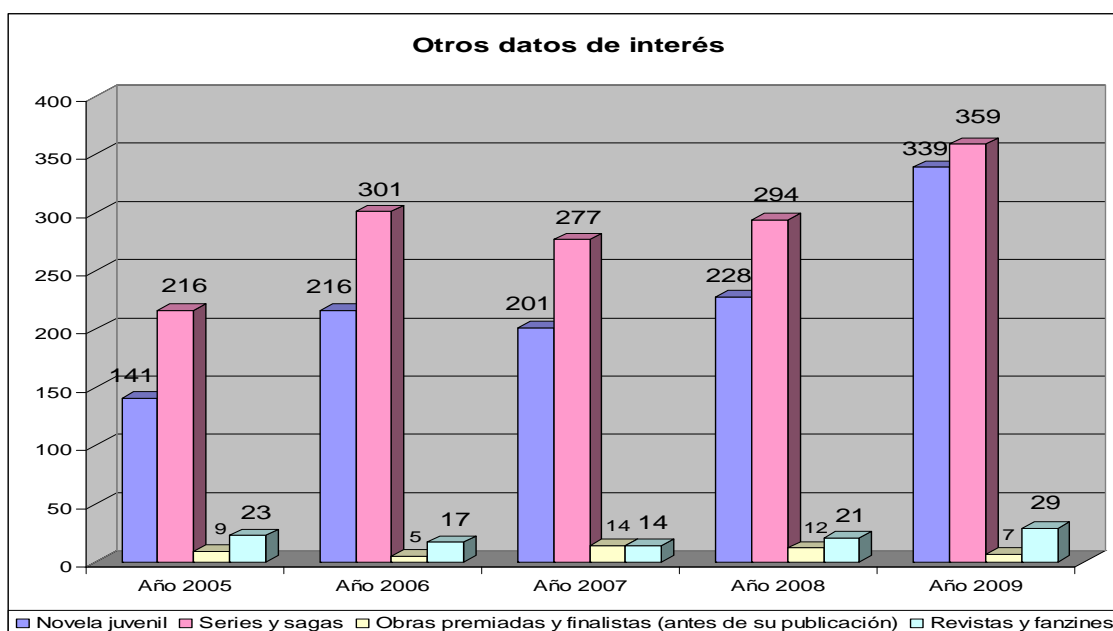
Por sexo, el 70% de la producción de género en este periodo fue escrita por hombres y el 20% por mujeres; el 10% restante se debe a obras colectivas de autor múltiple. Unos porcentajes que están cambiando ligeramente a favor de una mayor presencia de escritoras, motivado por la mayor implantación de la fantasía juvenil y la omnipresencia de mujeres en colecciones de romántica-paranormal.

Número de volúmenes por año y sexo

	Hombres	Mujeres	Desconocido o no aplicable	Total
Año 2005	365	101	50	516
Año 2006	473	131	80	684
Año 2007	440	140	64	644
Año 2008	555	169	55	779
Año 2009	563	252	68	883
TOTAL	2396	793	317	3506

Por último, cabe destacar algunos aspectos especialmente significativos. El porcentaje de obras juveniles asciende al 32% (editorial Montena, Roca Juvenil, Salamandra Juvenil, Destino, SM, Timun Mas, Alfaguara Infantil y Juvenil, Edebé, Edelvives, Anaya, Planeta Junior, Pearson Alambra); ediciones generalmente en cartoné que cuentan además con grandes tiradas y diverso apoyo mediático. Según la FGEE, la facturación de títulos infantiles y juveniles (no sólo fantásticos) supuso en 2007 el 10,6% del total, pero si enlazamos con la encuesta "[Hábitos de lectura y compra de libros](#)" 2007 de la citada fuente, más del 75% de los lectores más jóvenes prefieren las novelas de aventuras y fantásticas, y las cuatro novelas más leídas por niños de entre 10 y 13 años pertenecen a esta temática.

Los títulos pertenecientes a una serie o saga ascienden a más del 40%. Es indudable que escritores y lectores gustan frecuentar los universos más populares, especialmente en el caso de la fantasía (sagas) y en menor grado el terror, pero también en la ciencia ficción, donde son más abundantes las series que comparten un mismo escenario pero diferente trama y/o personajes.



Las obras de género que han ganado o quedado finalistas antes de su publicación en algún certamen literario -fantástico o general- rondan la decena anual, mientras que el número de revistas especializadas varía en cada ejercicio y requeriría un estudio específico. Baste decir que en 2005 existían cuatro publicaciones con distribución comercial (*Asimov Ciencia Ficción*, *Galaxia*, *Solaris* y *Gigamesh*) mientras que hoy día prácticamente no existen las revistas literarias especializadas, siendo sustituidas por fanzines, ezines y blogs en Internet. El caso de *SciFiWorld*, consagrada al universo cinematográfico, es significativo por cuanto es responsable de casi la mitad de los números de los últimos años.

Otros datos de interés aportados por la FGEE y el INE, cuya comparación con la producción de género fantástico no ha sido posible por falta de información, son los siguientes:

- Precio: el precio medio por libro fue en 2009 de 11,75€ (supuestamente sin IVA), 1,5€ inferior al año anterior debido, posiblemente, a la influencia de la crisis económica.
- Baja la tirada media: la tirada media en 2008 experimentó un retroceso del 4,9% respecto a la del año anterior y se situó en 2.960 ejemplares por título, la cifra más baja de los últimos 10 años.
- Aumentan los libros con más de 500 páginas: a pesar de que, al igual que en años anteriores, el tamaño habitual se situó entre las 101 y las 200 páginas (el 28,7% de los títulos).
- Cataluña y la Comunidad de Madrid lideraron la producción editorial en 2008

Para detalles más concretos, emplazamos de nuevo al lector interesado a consultar el mencionado portal web **Literatura Fantástica** (<http://literfan.cyberdark.net>)

Ante la crisis, imaginación

En un mercado tan exigente como el editorial, más incluso en el terreno de la literatura fantástica, es habitual que se produzcan abandonos (editorial Robel, Puzzle, Ómicron, Devir, Forminge, Por la Tangente), hibernación de colecciones y ralentización del número de novedades para ajustarse a la demanda (editorial Minotauro, colección *Nova* de Ediciones B, *Runas* de Alianza), a la par que aparecen nuevos actores (Alamut, La Biblioteca del Laberinto, Nabla, Mundos Épicos, Mandrágora, Barsoom) que traen consigo el empuje de nuevos proyectos.

Es éste un sector complejo pero de gran potencial, hoy día centrado en buena parte en la saga juvenil de proyección cinematográfica y subsiguiente comercialización de productos derivados. Que existe una crisis –económica y creativa- es evidente y tal vez el ejemplo paradigmático sea la mencionada editorial Minotauro: adquirida por el Grupo Planeta a su fundador **Francisco Porrúa** tan sólo nueve días antes del estreno mundial de su mayor activo, la trilogía de *El Señor de los Anillos*, comenzó su nueva andadura publicando gran número de novedades que en siguientes ejercicios debió reducir a la veintena actual. En el año 2003 lanzó un premio literario de novela dotado con 18.000 euros, el galardón de género mejor valorado económicamente del mundo, con el que pretendía hallar nuevos valores y dinamizar el mercado. Cinco años después, y consciente de la necesidad de un profundo cambio, Minotauro anunció la revisión en firme de su fondo editorial –el más amplio y de mayor calidad en cuanto a fantasía y ciencia ficción en España-, reducido el montante del premio a 10.000 euros y apostado por nuevas fórmulas de edición, que pasan por la publicación de libros con mayores expectativas comerciales y, especialmente, modernas y cuidadas ediciones de las mejores obras de sus autores de siempre (**J.R.R. Tolkien, Ursula K. Le Guin, Ray Bradbury, J.G. Ballard, Philip K. Dick, Arthur C. Clarke**) destinadas a un público cada vez más exigente. Y es que lo clásico siempre está de moda.

Otro notable caso de éxito es el de La Factoría de Ideas, que ha sabido crecer y diversificar su oferta con colecciones especializadas en ciencia ficción, fantasía, terror, best seller, bolsillo, romántica paranormal... consiguiendo lo que pocos sellos independientes han logrado: una buena distribución que les permite colocar sus productos en la práctica totalidad de la geografía española. Otros sellos importantes del sector son Alamut, refundación del sello Bibliópolis, del que toma su catálogo; Valdemar, especializada en la reedición de textos clásicos de terror/horror; Grupo Editorial AJEC, que apuesta por la producción autóctona y las antologías; La Biblioteca del Laberinto, especializada en la publicación de obras populares en ediciones más que dignas; Equipo Sirius; Edhasa; Berenice; Almuzara; ViaMagna; Jaguar...

El factor distribución

Uno de los principales problemas que arrastra el sector es el de la distribución. Las tiradas reducidas suponen un muro infranqueable que impide a muchas editoriales acceder a las cadenas de distribución y, de ahí, a las librerías generales. Los distribuidores suelen exigir tiradas de varios miles de ejemplares con los que rentabilizar su labor, algo que no se encuentra al alcance de todos los editores ni es posible para todas las novedades. Por otra parte, una queja habitual de los editores es que las librerías no reponen sus productos una vez vendidos éstos, y los libreros se quejan a su vez de verse literalmente desbordados por nuevos servicios de novedades cada quincena.

Según un artículo firmado por Paula Corroto en el periódico Público.es, fechado el 19 de marzo de 2009 y que lleva por expresivo título "[La burbuja editorial ya no aguanta más](#)", se afirma que "el aumento de la edición de libros esconde una crisis profunda, con librerías desbordadas por las novedades, almacenes llenos de títulos devueltos y un coste cada vez mayor de distribución". Según datos de la FGEE, las librerías devolvieron en 2007 un 28,5% de las novedades, una cifra que no para de crecer desde 2004. Si tenemos en cuenta los datos del INE, que hablan de un aumento del 18,9% de nuevos títulos, la interpretación de ambos datos aparentemente contradictorios es que se editan cada vez más libros pero muchos se devuelven sin vender, se venden pero no se reponen o no llegan siquiera al punto de venta, lo que acarrea un coste cada vez mayor no sólo al editor sino también al distribuidor en concepto de transporte y almacenaje. Un hecho que se agrava aún más cuando algunas editoriales, conscientes de que el librero no repone sus libros, envían el doble de ejemplares en cada servicio de novedades.

Tal vez por ello se buscan nuevos puntos de venta, intentando acercar los libros a un tipo de comprador ocasional. Así, han surgido en los últimos tiempos las secciones de libros en hipermercados, cuyas ventas rondan el 10% según datos oficiales, aunque las ventas en las librerías tradicionales -que pierden paulatinamente cuota de mercado- se siguen manteniendo en torno al 48%.

Problemas con la distribución han motivado la creación del sello Alamut, hermano de Bibliópolis, mientras que otros, como La Factoría de Ideas, cuentan con su propia distribuidora -Distrimagen-, que sirve igualmente a otros pequeños sellos. En cualquier caso, la alternativa a las grandes cadenas de librerías (Casa del Libro, FNAC, El Corte Inglés) para la mayor parte de editoriales especializadas son las librerías especializadas: *Cyberdark* (tienda en Internet con una importantísima cuota de mercado); *Gigamesh*, en Barcelona; *Arte 9*, *Miraguano*, *Estudio en Escarlata* y *Generación X*, en Madrid, *Imágenes Comic* en Valencia... y así prácticamente en cada ciudad.

A modo de conclusión

A pesar de la profunda crisis, los crecientes costes de producción y las dificultades de distribución, el número de libros de género no hace sino aumentar de año en año. Actualmente se observa un equilibrio entre los títulos publicados dentro y fuera de colección especializada, aunque la tendencia es encontrar cada vez mayor número en el segundo grupo. La temática estrella es la fantasía, que concentra el 40% de los títulos y más de 300 obras/año, mientras que el terror/horror experimentó en 2009 un espectacular ascenso de más del 100% y la ciencia ficción pierde paulatinamente peso específico. Las preferencias de los lectores se decantan claramente hacia la novela, con una cuota del 72,5%, aunque las antologías suponen un muy estable porcentaje del 15%. Los títulos inéditos suman dos tercios del total, mientras que el porcentaje de reediciones en literatura fantástica es exactamente el doble que el del resto de la producción editorial (y en 2009 fue incluso superior: el 39%). Al menos el 47% de los libros fueron editados en rústica, frente al 24% en tapa dura y el 15% en bolsillo. Los títulos publicados en castellano ascendieron al 24%, frente al 73% de traducciones (la FGEE y el INE establecen porcentajes inferiores al 25%), mientras que las obras en catalán ocupan un meritorio 3% y apenas se cuentan referencias a títulos publicados en euskera y gallego. El 70% de la producción de género en este periodo fue escrita por hombres, aunque este porcentaje está cambiando ligeramente a favor de una mayor presencia de escritoras. Las obras juveniles ascienden al 32% y los títulos pertenecientes a una serie o saga suponen más del 40%.

Estas son las cifras que arroja el presente estudio. No cabe duda de que el sector experimenta una continua transformación y es preciso que evolucione hacia nuevos modelos de negocio, sin descuidar la presencia y rentabilidad de los actuales. Parece claro que las tiradas medias, salvo para el caso de los grandes éxitos juveniles, resultan cada vez menos atractivas para los grandes grupos editoriales y el futuro pasa por el concurso de los pequeños sellos especializados –dotados, en teoría, de estructuras más flexibles–, aunque los primeros aún tienen mucho que decir puesto que su producción, tanto en número de novedades como en tirada, sigue siendo mayoritaria. Algunos editores optan por aumentar el número de títulos y colecciones, sustituyendo con frecuencia mensual sus novedades (La Factoría de Ideas, Timun Mas y, en menor grado, Minotauro y AJEC) y otros apuestan por mantener un catálogo permanentemente activo en librerías (Bibliópolis/Alamut, Gigamesh); hay quienes se suman a la moda del momento (las citadas colecciones de romántica-paranormal, Dolmen y su serie de libros dedicada a la temática zombi), quienes se pueden permitir acudir al mercado del kiosco (Planeta deAgostini, Altaya) y quienes han de recurrir, de vez en cuando, al temido fantasma de los saldos.

De nuevo, la encuesta “Hábitos de lectura y compra de libros” de la FGEE ofrece espacios para la esperanza: el porcentaje de lectores frecuentes se situó en 2008 en el 40,4% y no olvidemos que este sector sirve a un tipo de lector fiel, de nivel adquisitivo medio-alto. Tal vez sea tiempo para un cambio de temática: el terror ha superado una grave crisis y hoy día ofrece cifras muy interesantes, por lo que podría convertirse en la alternativa a la fantasía más anquilosada; la ciencia ficción tecnológica podría dar paso a una literatura especulativa de cariz más sociológico, centrada en los problemas reales de nuestro entorno; sin olvidar el fantástico culto, posiblemente cada vez más mestizo de otros géneros.

Todos los agentes involucrados coinciden en que la irrupción del libro electrónico va a provocar una radical transformación del mercado editorial, pero nadie se atreve a vaticinar aún las consecuencias reales. El futuro aparece cargado de incertidumbre pero también de oportunidades de negocio para quien se arriesgue y logre el éxito. Pero la última palabra, como siempre, la tiene el lector.

Fuentes consultadas:

(1) El sector editorial español. Datos estadísticos:

<http://www.federacioneditores.org/SectorEdit/DatosEstadisticos.asp>

Federación de Gremios de Editores de España.

(2) Estadística de la Producción Editorial. Año 2008

<http://www.ine.es/prensa/np542.pdf>

Instituto Nacional de Estadística

(3) "La burbuja editorial ya no aguanta más". Paula Corroto

<http://www.publico.es/culturas/210972/burbuja/editorial/aguanta>

Periódico Público.es

(4) "Hábitos de lectura y compra de libros" 2007 y 2008

<http://www.federacioneditores.org/SectorEdit/Documentos.asp>

Federación de Gremios de Editores de España.